

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	10	20	30
Portugal.....	7,50	15	20
Extranj.....	10	20	30
(No comprendidos 15			
a 30			

TELÉFONO NÚM. 2.271

LA DESPENSA NACIONAL

Cómo se va acercando el hambre...

Carestía en toda España.

Al azar, en los periódicos de anoche, encuentro las siguientes noticias: «El Heraldo de Aragón ha emprendido una enérgica campaña contra la exportación de muchas subsistencias, cuya salida del país está prohibida. A consecuencia de esta exportación, han sufrido alzarse escandalosas los precios de las patatas, judías, arroz, garbanos, lentejas y otros víveres.»

«En Alcoy, los panaderos acordaron subir el precio del pan a 40 céntimos el kilo. Razanan tan extraordinario aumento diciendo que las harinas, que estaban a 43 pesetas los 100 kilos, valen a 45, con tendencias a mayor encarecimiento.»

«En Ferrol y otros lugares de Galicia, continúa el aumento de precio de las patatas, iniciado desde que el Gobierno autorizó su exportación. Las protestas son generales, y algunos alcaldes han participado al gobernador que este encarecimiento puede producir conflictos.»

«El alcalde de Cádiz ha llamado la atención del gobernador sobre el enorme aumento de la exportación de reses vacunas a Tánger. Está comprobado el hecho de que numerosos agentes recorren aquella provincia, adquiriendo ganado para enviarlo a la plaza africana. Mientras, en Cádiz encarecen la carne y otros víveres.»

«Es tal la cantidad de subsistencias acumuladas en Gibraltar, que el gobernador militar de aquella plaza ha autorizado, no sólo el abastecimiento de cuantos buques de guerra y mercantes llegan a aquel puerto, sino la libre exportación de toda clase de víveres.»

Y si al Gobierno estas noticias de periódicos le parecen de poca autoridad y dudosa veracidad, he aquí algunos informes oficiales. Los publica el Boletín de la Dirección General de Agricultura, y los suscriben los jefes provinciales del Servicio Agronómico. Téngase en cuenta que se trata de indicaciones y referencias hechas incidentalmente, puesto que la información que las contiene se refiere al estado de las cosechas, y no a la cantidad existente y precios de subsistencias en cada provincia.

Almería.—En el mercado de granos se mantiene el alza. **Barcelona.**—Se ha iniciado el alza en el precio del trigo. De maíz hay muy pocas existencias, estando los precios firmes, con tendencia al alza.

Burgos.—Las entradas de cereales y leguminosas han sido de bastante cuantía, alcanzando buenos precios y con tendencia a la subida.

Ciudad Real.—Se hacen grandes compras de patatas, dominando los precios altos.

Córdoba.—Los huevos, las patatas y otros artículos de primera necesidad, se cotizan a precios altos, tendiendo al alza.

Cuenca.—Los trigos muestran tendencia al alza de precios.

Gerona.—En el mercado celebrado en Figueras se cotizaron en alza el trigo, centeno y aceite; en las ferias de Gerona se hicieron numerosas transacciones en granos, cereales y huevos, cuyos precios experimentaron aumento, especialmente los huevos.

Lugo.—Todos los artículos concurren a los mercados con marcada tendencia al alza, especialmente los cereales y las patatas.

Madrid.—La característica de los mercados es de una gran paralización. En trigos parece que hay alguna tendencia al alza de precios.

Murcia.—Los precios de los productos agrícolas permanecen firmes, exceptuándose el maíz, que ha obtenido alza.

Orense.—Los precios de los cereales están estacionados, pero con tendencia al alza.

Palencia.—Los precios de todos los cereales, especialmente el trigo, han experimentado un alza considerable.

San Sebastián.—El hambre no se ha dejado aún sentir, gracias a la gran cosecha de sardinas, que llegan a venderse a quince céntimos las dos docenas, con lo cual la población jornalera encuentra un modo de comer con poco gasto. Por lo demás, los artículos comestibles van teniendo cada vez un precio más elevado. Los abonos minerales han experimentado un alza bastante notable. El problema se complicará si en el mes de Marzo no se puede adquirir la semilla de la remolacha forrajera, que en su totalidad proviene de Alemania. El ganado vacuno sigue manteniendo sus precios, a pesar de haber entrado la invasión.

Segovia.—Los mercados de cereales, con tendencia al alza.

Soria.—El precio de los cereales ha subido.

Tarazona.—Los arroces han aumentado un 10 por 100 de precio, a pesar de que la producción ha sido enorme. Hay demandas de Francia y Alemania.

Valencia.—Hay mucha demanda de judías, alcanzando precios elevados.

Zamora.—En el mercado de granos celebrado los días 12 y 13, se hicieron bastantes transacciones a precios elevados.

Así hablan los ingenieros agrónomos. No hay en toda esa información un solo indicio de baratura que se refiera a cereales, legumbres, hortalizas, carnes y huevos. Los ingenieros de algunas provincias detallan el estado de las siembras recientes y la cuantía y el efecto de las lluvias, y no dicen nada referente a mercados y transacciones; pero los que hablan de esto coinciden en anunciar el encarecimiento general de los víveres. Además, estos datos están recogidos y enviados al ministerio de Fomento en la primera quincena del mes pasado, lo cual quiere decir que expresan sólo el comienzo del conflicto planteado hoy en mayores términos de gravedad.

X

No importa que el Parlamento y los periódicos dediquen su atención a otros asuntos y quieran no ver este problema. En el

régimen de ficciones, a que ha quedado reducida la vida española, esta realidad del hambre será superior a todos los convencionalismos, a todas las prudencias, a todas las artimañas con que lograron soslayarse y encubrirse otras horas de amargura que padeció la Patria. Por ser superior y dominadora, lo será hasta de la criminal indiferencia de la opinión pública. El hambre echará a la gente de sus hogares, llenará la calle de clamores, encenderá la violencia, azuzará a las muchedumbres. Entonces se verá claro que la guerra europea ha planteado a España tres problemas, y nuestras clases directrices, incluyendo en ellas a los jefes de los partidos republicanos y socialistas, no han querido resolver ninguno y han fiado todo a la esperanza, posible pero no segura, de que la guerra acabe este invierno, de que no llegue a la primavera, de que no llegue al verano próximo...

La guerra ha planteado al Estado español un problema de dinero. El actual presupuesto va a liquidarse con un déficit de 300 a 350 millones de pesetas. Hay arbitrios financieros para disimular ese quebranto. Pero si la guerra sigue el año próximo, si se agrava con la intervención de naciones europeas todavía neutrales y con la derivación a otras colonias inglesas y francesas, en el presupuesto de 1915 el déficit podrá llegar a 400 ó 500 millones. Han debido hacerse economías crueles; tal vez, mutilarse todo lo superfluo, todo lo innecesario; pero el Parlamento español no se ha atrevido a realizar esa obra.

La guerra plantea a España un problema de trabajo. Es la disminución de la exportación; es la paralización de muchas minas, de muchas fábricas; es el abarrotamiento de mercaderías sin mercados exteriores. Se ha querido confundir ese problema con otro que nos plantea la guerra: un problema de subsistencias; el encarecimiento y la falta de víveres. Para evitar el hambre, preparemos jornales, se han dicho nuestros directores, y se disponen obras públicas. Pueden los Bancos estar abarrotados de oro y no haber trigo en las paneras. Llegada esa hora, el oro no valdrá nada, porque con él no podrán amasarse panes con que acallar la ira del pueblo.

El encarecimiento actual es el comienzo de la jornada. Si la guerra llega a Mayo ó Junio de 1915, España conocerá la hora trágica del hambre. No se trata, pues, de que el Estado tenga dinero para pagar sus deudas, sus organismos, sus funcionarios, sus subvenciones; no se trata de que haya trabajo abundante para que el maná de los jornales se reparta en el pueblo, sino de que la despesa nacional tenga los víveres necesarios para que veamos impasible cerrada la navegación en los Dardanelos y en el canal de Suez, para que no necesitemos esperar que los barcos nos traigan de leucenas tierras a bajo precio el trigo, el centeno, el maíz, las patatas, las judías, la carne y los huevos que dentro de poco no podrá comprar el pueblo, y a llegar el verano estarán fuera del alcance de las posibilidades económicas de la clase media.

Ese es el problema.

DIONISIO PÉREZ

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Despacho regio. Consejo aplazado. Noticia desmentida. Programa parlamentario.

A la hora de costumbre, desde el Congreso, ha marchado el Sr. Dato a Palacio para despachar con S. M.

En el despacho le ha dado cuenta de los telegramas de Marruecos, que no acusan nada.

El temporal ha cesado ya, y los desperfectos que ha producido son de escasa importancia.

También han despachado con el Rey los ministros de la Guerra y de Marina, poniendo ambos decretos a la firma de su Majestad.

Desde Palacio ha vuelto el Sr. Dato al Congreso, y allí ha recibido a los periodistas para facilitarles la noticia.

Ha dicho que el Consejo que mañana habrá de presidir el Rey, se ha aplazado uno ó dos días, hasta que se apruebe el presupuesto, pues teniendo que celebrar sesiones matutinas el Congreso, siempre tiene que haber algún ministro en la Cámara.

Si la aprobación de los presupuestos se retrasara, el Consejo en Palacio se celebraría el domingo por la mañana.

Ha desmentido el Sr. Dato que D. Jaime de Borbón haya estado en Madrid, como han dicho la mayor parte de los periódicos.

Guecho ha formulado el programa parlamentario para esta tarde, diciendo que hoy terminará en el Senado la discusión del proyecto de riegos del Alto Aragón, y empezará la del presupuesto de Fomento, y que el Congreso seguirá el de Instrucción pública y cuando termine el debate de este presupuesto, seguirá el de Guerra, y a continuación el de nuestra acción en Marruecos.

AYER EN LA ZARZUELA

FESTIVAL BENÉFICO

Para aliviar la situación de los hijos del periodista, señor Said Arnesto, recientemente fallecido, se celebró ayer tarde, en la Zarzuela, un festival, que estuvo concurridísimo, viéndose en las localidades principales a todo el Madrid distinguido y elegante.

Enrique Borrás recitó, con el arte supremo que él sabe imprimir a todas sus manifestaciones teatrales, el monólogo «La huelga de los herreros», que le valió una gran ovación.

Las señoritas Fitzu y Capella, y el señor Montesano, de la compañía del Real, cantaron diversos trozos musicales, que fueron premiados con imponentes salvvas de aplausos. Todos tuvieron que añadir cosas al programa fijado de antemano, para corresponder al entusiasmo con que les aplaudió el ilustre senado.

Otro de los grandes atractivos de la fiesta fue la presentación del prodigioso pianista Pepito Arriola, que interpretó magistralmente una barcarola, una polonesa y un vals de Chopin, y el poema de Listz sobre un soneto de Petrarca.

Morueca, interpretada por los artistas de la casa, cerró el programa de una función que resultó por todos conceptos digna del noble objeto a que fueron destinados sus productos.

DE NUESTRA CAMPAÑA

Más de las corruptelas municipales

La vida en el Ayuntamiento.

El alcalde y los jornaleros de levita.
A la lista de altos empleados, que, además de su elevado sueldo, vienen disfrutando al año varias gratificaciones y jornales, tenemos que añadir el del oficial mayor de la Contaduría, íntimo amigo del alcalde, que le ha nombrado inspector de las obras del subsuelo con el jornal diario, llueva ó no, día festivo ó laborable, de doce pesetas cincuenta céntimos.

Como verá el vecindario, lejos de disminuir el número de jornaleros de levita, el señor Prast, desoyendo nuestras denuncias concretas, tiene especial empeño en que el pueblo le siga señalando como el alcalde más funesto de cuantos han pasado por el Concejo madrileño.

Carrera de consolación. El estado económico del Ayuntamiento.
Los datos que el Sr. Prast ha ordenado sacar para hacer ver el estado floreciente de la Hacienda municipal, suponiendo que en ellos no exista error y sea un hecho el ingreso, hasta fin de año, de la cantidad que el curioso estadista indica, no son otra cosa que una liquidación adelantada de la cuenta de Caja, que nada puede decir en definitiva sobre la verdadera situación económica del Ayuntamiento.

El resultado próspero ó adverso del año económico corriente, se ha de desprender del balance general de todas las cuentas del Municipio, tanto de movimiento de fondos, como de mobiliario, herramientas, materiales diversos, bienes inmuebles, semovientes, valores municipales, deudores y acreedores varios, personal administrativo, facultativo, obrero, etc., que el contable debe presentar en primer lugar. Excepción hecha de los libros principales y auxiliares que utilizó a los señores concejales y asociados, haciendo las aclaraciones necesarias a los legos en la materia (que no serían pocas), probándose con la documentación *ad hoc* que sirvió de base para su trabajo recordatorio, la exactitud del mismo.

De todos modos, aún cuando resultara claro como la luz meridiana, que no quedaba obligación alguna pendiente, y que el saldo favorable metálico se convirtiese de sueño en realidad, lo único que se pondría de relieve, es el esfuerzo contributivo y resignación con que este pobre pueblo, agobiado de múltiples impuestos, deposita en las arcas municipales el fruto de sus sudores, soportando con incomprensible resignación todo linaje de privaciones, a sabiendas del mal uso que de sus ahorros ha de hacerse.

Buena prueba, el estado del pavimento y otros servicios públicos. Verdaderamente que con tanto abandono, el superávit debería ser mucho mayor.

¿Es que tiene que ver quedando unas pesetas de sobra, con nuestras denuncias irrefutables de los desfalcos, abusos, actos de lesivos a los intereses de vecindario y otros chanchullos que se realizan en el Ayuntamiento?

¿Es que esas pesetas que no se ha tenido a bien malbaratar (como otras muchas), pueden ser la hoja de parra que cubra los defectos que hemos señalado para que se corrija, sin pérdida de tiempo, y con mano firme? De ningún modo. Estas pocas pesetas que se han librado de la quema, demuestran, una de las cosas que, corrigiendo los males denunciados, una recta y moderada administración del dinero de los madrileños las multiplicaría, ó que los impuestos podían rebajarse sin llegar nunca al déficit que, en ocasiones, es el preliminar de un superávit más sólido y duradero, si las sumas se aplican a obras reproductivas.

Por otra parte, ¿quién va a tomar en serio, estando la corte convertida en un aduar, esas notas oficiales del alcalde, demostativas de una envidiable situación municipal en la que nadie cree, lanzadas a la publicidad por el Sr. Prast, que en el Senado y en los mitines ha dicho horrores, de tal magnitud, que a su lado, resulta nuestra campaña una humilde lamentación jereñaca?

El miedo de los concejales al Sr. Ruano.
Con el secretario y altos funcionarios no rezan las economías. Un incidente.

El significativo incidente que vamos a referir, y que será histórico en la vida municipal, sobornadamente vergonzosa, lo conocimos el sábado, 12 del corriente, a las dos en punto de la tarde, tres horas después de haber ocurrido.

Sabido es, porque nosotros lo publicamos, y las referencias de otros colegas lo confirmaron, que un núcleo considerable de concejales, cuyo número ascendía a 32, acordó presentar y presentó dos enmiendas de carácter general a los capítulos primeros, respectivamente, de los proyectos de presupuestos del Interior y del Ensanche, en el sentido de reducir considerablemente el enorme personal que hoy gravita sobre el Erario municipal.

Al aperturarse de ello el secretario general del Ayuntamiento, señor Ruano, montó en cólera, y estimulado como un agravio a su omnipotencia, hizo comparecer ante él al concejal que suponía, y no sin razón, que era el inspirador de las enmiendas, y sin andarse con rodeos, le largó la catilinaria siguiente:

«Las enmiendas presentadas por ustedes constituyen el reconocimiento explícito de la verdad de cuanto se viene diciendo por El Mundo y demás periódicos, contra la Administración municipal; y, aparte de la cobardía que esto implica, es lo más lamentable que tratan ustedes de hacer caer sobre los empleados la total responsabilidad de lo que hoy se viene haciendo, y esto no estoy dispuesto a tolerarlo: ó se tira de la cuerda para todos, ó para ninguno.»

Si ustedes persisten en sus propósitos, y la Junta municipal de Asociados aprueba sus enmiendas, será yo—dijo el señor Ruano—quien vaya al ministerio de la Gobernación a pedir que se gire la tan temida visita de inspección gubernativa. Ahora, ustedes resólvase.

¿Qué resolvieron los señores concejales que fueron objeto del enojo del señor Ruano, alcalde efectivo de Madrid?

Pues retirar las enmiendas.

Nosotros, cuando nos lo ha referido un concejal de los más conspicuos, nos resistíamos a creerlo, y por esta razón no publicamos la noticia el mismo día en que la adquirimos.

Ahora, como hemos tenido que declararlos vencidos, hacemos público este nuevo triunfo del señor Ruano, que para sí quisiera el alcalde nominal, señor Prast.

A. M.

La cuestión del pan. Un acta notarial.

El presidente de la Sociedad de obreros panaderos de Madrid nos remite copia del acta notarial, autorizada por el de esta corte don Cesáreo Martínez Conde, en la que se da fe del repaso de pan practicando con géneros de diversas tallas, ofreciendo el siguiente resultado:

Pan común ó de candel.

Tahonas.

De la de Blasco de Garay: un pan ó pieza sola, ochocientos noventa gramos; otro pan ó pieza sola, ochocientos noventa gramos.

De la de Andrés Borrego: un pan, ochocientos ochenta gramos.

De la de Embajadores, 54: un pan, ochocientos sesenta gramos; cinco panecillos, noventa y dos gramos; ídem ídem, noventa y cinco gramos.

De la de San Bernabé, 5: un pan, ochocientos ochenta gramos.

De la de Amparo, 74: un pan, noventa y dos gramos.

De la de Amparo, 97: un pan, noventa y cinco gramos.

De la de Tribulete, 11: un pan, ochocientos noventa gramos; otro pan, ochocientos noventa gramos.

De la de Maldonado, 7: un pan, noventa y cinco gramos.

De la de la Esgrima, 9: un pan, noventa y cinco gramos.

De la de Olivares, 26: un pan, que carece de sello, pero que aseguran los expone, se compró en dicha tahona, por D. José Munguía, ochocientos cincuenta gramos.

De la de Apodaca, 12: dos libretas, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de San Bernardino: dos libretas, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de la Palma, 39: dos libretas, noventa y cinco gramos.

De la de San Buenaventura, 5: dos libretas, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de Leganitos, 4: dos libretas, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de la Cebada, 5: dos libretas, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de la Rodas, 3: cinco panecillos, noventa y cinco gramos; otros cinco, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de la Venosa, 5: cinco panecillos, noventa y cinco gramos; otros cinco, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de Belatores, 11: cinco panecillos, noventa y cinco gramos; otros cinco, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de Toledo, 116: cinco panecillos, noventa y cinco gramos.

De la de la Palma, 39: cinco panecillos, noventa y cinco gramos.

De la de Belatores, 11: cinco panecillos, noventa y cinco gramos; otros cinco, ochocientos ochenta y cinco gramos.

De la de Toledo, 116: cinco panecillos, noventa y cinco gramos.

LA GRAN GUERRA EUROPEA

LOS ALIADOS AVANZAN EN BÉLGICA

NUEVOS DESCALABROS TURCOS

Crónica de Londres

Impresiones de lord Kitchener. Los desastres en la línea de fuego. Las huestes del Kaiser. Revelaciones sobre la revuelta boer. Noticias y despachos.

Al recoger esta tarde mi información del ministerio de la Guerra, pasé a saludar a lord Kitchener en su despacho particular, y hablando de la conflagración europea, díjome, entre otras cosas, que los ingleses no luchan solamente por los intereses de la Gran Bretaña, sino por la consolidación de la paz universal también. Veremos a Alemania derrotada—dijo—pero nunca hemos creído que nos fuera fácil lograrlo; jamás pensamos que habría de costarnos menos vicisitudes y trabajos de los que ya nos viene costando, y que todavía no han tocado a su fin. Pero, estamos preparados a todo cuanto pueda ocurrir; todo el pueblo británico sabe que luchamos por la libertad, por la seguridad de toda Europa; para la liberación de los pueblos que hoy se hallan bajo el yugo opresor de los Hapsburgo y para la protección de todos los pueblos de habla inglesa. Sabemos que la guerra será larga y cruenta; pero estamos dispuestos a llegar hasta el fin. En Berlín, en cambio, se creyó que la guerra quedaría limitada en ambas frentes en el término de dos meses; que para mediados de Noviembre, Francia estaría, no solamente derrotada, sino destruida y desmembrada; que en otras cuantas semanas se derrotaría a Rusia, rechazando sus Ejércitos hasta más allá del Vístula y del Danubio, y que bastarían unas pocas semanas más para conseguir una paz por la que el Imperio germánico se extendería desde Rotterdam a Amberes hasta Burdeos, por un lado; y por el otro, hasta Odesa, y Constantinopla, cruzando el mar Negro y dilatando sus dominios hasta el golfo Pérsico. Creyó, asimismo, el pueblo alemán, que se extenderían simultáneamente los dominios coloniales de la nación en el África, y que la gran supremacía germánica en el comercio de los mares quedaría establecida sobre bases inmovilables.

Han pasado, sin embargo, cuatro meses, sin que se haya realizado nada de ese hermoso ensueño estival; ahora creen que el nuevo plan de detener a Rusia tras el Vístula, hasta lograr el aplastamiento de Francia y de Inglaterra, y proclamar el Gobierno germánico en Bélgica para Navidad, será un glorioso triunfo para Alemania. Mas lo notable es que el pueblo germano, enfatuado con la invencibilidad de su Ejército, no ha pensado nunca que la Triple Intendencia preferiría mil veces ver desaparecer individualmente a cada uno de sus miembros, que permitir que Bélgica pierda su nacionalidad, sin contar con que la indomable naturaleza belga no se pacificará, mientras no haya conseguido arrojar de su territorio al tirano invasor.

Y terminó sus impresiones lord Kitchener, diciéndome que las bajas británicas, desde el comienzo de la campaña, ascienden con exactitud a unas cien mil, entre muertos, heridos y desaparecidos ó prisioneros, ó sea un número aproximado al que componía el Ejército inglés cuando estalló la guerra; por otro lado, las fuerzas francesas y belgas habrán sufrido en Flandes unas 50.000 bajas en los combates de Ypres-Armentières, en los que las tropas británicas también habrán tenido otras 50.000, de las que unas 6.000 pertenecen a los Cuerpos de Ejército indios. Pero, en cambio, se calcula que los alemanes, cuyas tropas se componían de 16 Cuerpos de Ejército, que habían un total de 500.000 hombres, han perdido de dos a tres veces más que nosotros. Ello muestra al pueblo inglés la superioridad de nuestras tropas sobre las del enemigo, y nos aferra en la idea de vencer a todo trance; tenemos hombres, barcos, dinero, aliados, suministros. ¿Qué obstáculo puede ponerse en nuestro camino? ¿La duración de la guerra? No la tememos; podemos esperar con calma dos, tres, cuatro años; los que sean precisos para derrotar por completo al enemigo y lograr nuestra hegemonía en el mundo, para asegurar la paz de toda Europa y la protección de los pueblos pequeños, constantemente amenazados por el talón prusiano. Cuanto mayor sea la duración de la guerra, mayor será el número de nuestras fuerzas, que aumentan de día en día con los contingentes que nos ceden los inmensos dominios británicos.

De tan pocas palabras es el actual ministro de la Guerra, que estas declaraciones se considerarían aquí de inapreciable valor.

El Gobierno británico ha hecho pública hoy la concesión del permiso para que la Prensa pueda enviar corresponsales a la línea de fuego, afectos al Cuartel general de St. Franch.

El permiso se ha concedido, no solamente a la Prensa inglesa, sino a todos los corresponsales de Prensa extranjera que partan de Londres, donde se les proveerá con la documentación e instrucciones necesarias para el desempeño de su misión.

Este permiso ha sido concedido con la debida anuencia del Gobierno francés y del Gabinete de Petrogrado. Bélgica ha dado también su asentimiento para que los corresponsales puedan visitar todas sus trincheras.

Dentro de un par de días saldrán de aquí para incorporarse a los Estados Mayores de Inglaterra, Francia y Rusia, varios enviados especiales de la Prensa londinense.

Se ha dicho hoy en los círculos militares londinenses que Alemania tiene actualmente en el campo de batalla un efectivo de 3.150.000 hombres, entre tropas de activo, reservas y la *Landwehr*, distribuido en la siguiente forma:

De activo, 1.095.500; contra Francia, 524.500; contra Rusia, 172.000.

Reservas, en activo, 1.410.000; contra Francia, 957.500; contra Rusia, 451.500.

Landwehr, en activo, 645.000; contra Francia, 344.000; contra Rusia, 301.000.

Total, en activo, 3.150.500; contra Francia, 2.246.000; contra Rusia, 924.500.

Puede, pues, calcularse aproximadamente, que Alemania tiene dos millones de hombres peleando desde la costa belga hasta la frontera suiza en el Oeste, y un millón contra Rusia, en la frontera oriental, si bien hay que tener en cuenta los contingentes austro-húngaros y otomanos que también operan en combinación con las tropas germanas en la frontera de Oriente.

Los últimos periódicos alemanes llegados recientemente a esta capital, nos dan cuenta de otra indignidad cometida por el moderno Attila germánico, en una entrevista telefónica.

Se conceden licencias para contraer matrimonio al coronel de Caballería D. Francisco de Francisco, al primer teniente de Carabineros D. Julio Ugarte y al teniente auditor de segunda D. Bernardo Bosch.

Retiros.
Se les conceden por edad a un coronel, dos tenientes coroneles y un capitán.

Idem para Laureta al teniente coronel (E. R.) de Caballería D. Demetrio Fernández.

Matrimonios.
Se conceden licencias para contraer matrimonio al coronel de Caballería D. Francisco de Francisco, al primer teniente de Carabineros D. Julio Ugarte y al teniente auditor de segunda D. Bernardo Bosch.

Retiros.
Se les conceden por edad a un coronel, dos tenientes coroneles y un capitán.

Idem para Laureta al teniente coronel (E. R.) de Caballería D. Demetrio Fernández.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA - ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

brada con el general rebelde Beyer en territorio suizo, allá por el año 1912, y en la que se tramó la revuelta que ha estallado en el África del Sur. Los diarios teutones dicen que la entrevista se celebró el 4 de Septiembre de 1912, y reseñan, como gran diplomacia de su Imperio, la porción de promesas hechas por el Kaiser al rebelde boer, para inducirle a fraguar la sublevación contra Inglaterra. Esto, cuando el Gabinete de Berlín daba al de Londres repetidas pruebas de amistad y le ofrecía su cooperación para cualquier eventualidad.

Despachos de Sofía recibidos en Londres esta tarde dan cuenta de que reina en Serbia una situación en extremo crítica. El Ejército ha retirado de Belgrado, y han quedado interrumpidas las comunicaciones entre este punto y Nisich.

Dicen de Copnhague que por noticias recibidas de Berlín, se sabe que

los alemanes representa el 3,75 por 100 del territorio francés.—René Leval.

Muerte de un hijo de Barhiou.

PARIS 16 (9 m.). Ha muerto un hijo del ex presidente del Consejo de ministros, M. Barhiou. Tenía diez y ocho años de edad, y se alistó como voluntario. Perdió a consecuencia de las heridas que recibió en el combate de Thann.—René Leval.

La ofensiva rusa.

Notas oficiales rusas.

PARIS 15. El parte oficial moscovita, dice: «Progrado, 15 (Oficial). Las tropas rusas prosiguen su acción en la región de Mlava con el mismo éxito inicial.

El 14 del corriente por la mañana, entre Lovitz, el Vístula y la orilla izquierda del Buzura, se entablaron combates, que permitieron a las tropas rusas obtener cierta progresión.

Se ha comprobado con certeza que los alemanes están considerablemente debilitados entre Czenstochova y Cracovia, en donde las tropas enemigas acaban de trasladarse por ferrocarril hacia los Carpatos.—René Leval.

LONDRES 16 (9 m.). El Estado Mayor ruso dice que ayer no hubo operaciones de importancia. Los rusos persiguen a los alemanes en la región de Mlava.

Algunas columnas austriacas han cruzado por varios desfiladeros de los Carpatos, pasando a las vertientes norte.—Llanos.

Parte oficial alemán. Los germanos: «Luzburg, 16 (9 m.). El Cuartel General alemán publica hoy en Berlín esta nota: «Nada importante en la Prusia oriental.

Una columna alemana, avanzando desde Seldau, con dirección a Mlava-Gischau, fue atacada por fuerzas superiores en número, y se retiró a sus antiguas posiciones.

El mal estado del tiempo entorpeció mucho las operaciones en Polonia.—Mattei.

El hijo del canciller prusiano. PARIS 16 (9 m.). El Petrokov fué gravemente herido y hecho prisionero un hijo del canciller de Alemania.—René Leval.

El general Ruski enfermo? ROMA 16 (9 m.). Informes de origen alemán afirman que ha caído gravemente enfermo el general Ruski Oysentse, que estaba al frente del Ejército ruso del Vístula.—Mattei.

En Alemania.

Pérdidas bávaras.

LONDRES 16 (9 m.). Según noticias de Copenhague, las pérdidas bávaras ascienden a 200.000 hombres.

La publicación de listas de bajas bávaras ha sido prohibida, y las personas que deseen ver las listas en la oficina, deben probar que tienen parientes en la guerra.—Llanos.

Turquía en guerra.

Nota oficial rusa.

PARIS 16 (9 m.). Desde Tiflis comunicó el Estado Mayor ruso: «En el Cáucaso hemos derrotado al enemigo en todo el frente, rechazándole con pérdidas considerables, hacia el Euzkates.—René Leval.

Noticias oficiales turcas.

ROMA 16 (9 m.). El Cuartel General turco declara que en la frontera de Vilajetsvan continúa la lucha contra los rusos, habiendo obtenido ventajas los turcos en los diferentes encuentros.

Cerca de Sarl, en la frontera persa, la Caballería rusa rechazó un ataque de la Caballería turca, dispersándola en un contraataque.—Mattei.

Comentando los partes otomanos. ROMA 16 (11 m.). El Messaggero comenta los partes oficiales turcos y las victorias en que convierten sus respectivas derrotas. Recuerda a propósito de ello, que cuando la guerra con Bulgaria, las partes oficiales turcas decían que el Ejército otomano, victorioso, estaba a las puertas de Sofía, cuando los búlgaros, vencedores, los perseguían hasta Chatalja.—Mattei.

El discurso del Trono. ROMA 16 (9 m.). El Parlamento turco se ha reunido en presencia del Sultán, del príncipe heredero y del Cuerpo diplomático. El general alemán von der Goltz asistió a la sesión, y oyó el discurso del Trono. Este documento contiene los siguientes párrafos:

«Mientras estábamos resueltos a observar una estricta neutralidad, los rusos atacaron a nuestra flota. Francia e Inglaterra comenzaron entonces las hostilidades, enviando tropas a nuestras fronteras.

Quedando así declarado el estado de guerra, con estas potencias, nos vimos en la necesidad de resistir con la fuerza armada a la política de destrucción que en todo tiempo contra el mundo islámico por Inglaterra, Rusia y Francia, y que tenía un carácter de persecución religiosa.

Estoy seguro de que nuestros Ejércitos anadirán en Asia y África nuevas victorias a las de Alemania y Austria contra el enemigo común.

Nuestras relaciones con los países neutrales son amistosas.—Mattei.

Austria y Serbia.

Nota oficial austriaca. Como se refiere un decalabro.

ROMA 16 (9 m.). El comunicado oficial de Viena dice: «En el teatro meridional de la guerra se señala un movimiento de retirada en nuestra ala derecha, que implica varias modificaciones en la línea de batalla.

Por consecuencia, se ha juzgado oportuno evacuar Belgrado.—Mattei.

Comunicado oficial serbio. Confirmación de la victoria.

LONDRES 16 (9 m.). El parte oficial serbio dice: «El Ejército serbio, que habían invadido nuestro territorio, evacuaron Belgrado y todo el territorio serbio, con excepción de Chabatz y Losnica; pero se espera que estas ciudades serán recuperadas en breve por los serbios.

La entrada triunfal del Ejército serbio en Belgrado, ha sido ocasionada con gran entusiasmo por la población.—Llanos.

Un jefe socialista muerto en la guerra. ROMA 16 (10 m.). Comunican de Nisch, que el jefe del partido socialista, M. D. Tutkovich, que se alistó como voluntario desde el principio de la guerra, ha sido muerto en un combate.

El Comité socialista búlgaro ha enviado un telegrama de pésame al partido socialista de Serbia.—Mattei.

Cuarenta mil prisioneros. ROMA 16 (9 m.). La vigorosa ofensiva serbia, continúa victoriosamente.

Los austriacos son perseguidos en toda la línea. Hasta ahora han caído en poder de los serbios 40.000 prisioneros.—Mattei.

Inquietud en Austria. ROMA 16 (9 m.). La Prensa de Viena guarda silencio sobre la lucha en Serbia. No cree noticias, y se afirma que los movimientos de las tropas continúan.

Han llegado a Budapest numerosos heridos de Serbia.

El optimismo desaparece, especialmente, en las altas esferas de Hungría.

Las discusiones sobre lo que el Imperio haría después de la victoria, cambian, y ya son muchos los que se preguntan si la derrota no será demasiado dura.—Mattei.

La guerra en el mar.

Choque de dos buques alemanes.

PARIS 16 (9 m.). Telegrafía de Basilea al diario Patria, que el coracero Wilhelm der Grosse ha chocado con el buque Hertha, en la bahía de Wilhelmshaven.

Los dos buques resultaron con importantes averías, y quedaron inmovilizados un par de meses.—René Leval.

Contrabando de guerra?

ALGECIRAS 16. Los torpederos ingleses de vigilancia en el Estrecho han conducido a Gibraltar un vapor noruego, cuyo cargamento ha parecido sospechoso.—C.

La voladura del "Butmark".

LONDRES 15 (oficial). Ha terminado la información abierta con motivo de la voladura del acorazado inglés Butmark.

El expediente revela que la explosión fué debida a una deflagración accidental de la pólvora de municiones.

No hay ninguna prueba que indique que lo ocurrido fué obra de una traición, ni tampoco que el enemigo atacase al buque.—Llanos.

Los países neutrales.

Italia se va desdibujando.

ROMA 16 (9 m.). En la sesión de ayer tarde en el Senado, el presidente del Consejo de ministros, señor Salandra, dijo que el Gabinete que él preside hará política italiana.

«Italia tiene tantas glorias en su pasado, hizo tanto en pro de la civilización universal, tiene tantos intereses y tantas aspiraciones, que la labor del Gobierno se encaminará completamente a proteger el nombre de la nación y el porvenir de la Patria.» (Aplausos).—Mattei.

Una protesta suiza.

LONDRES 16 (9 m.). Los súbditos suizos que residen en Londres han telegrafado al Consejo Federal de su nación una declaración protestando contra la violación de la neutralidad del Luxemburgo y de Bélgica por las tropas alemanas, y deplorando que parte de la Prensa suiza haya acogido la propaganda de los germanos.—Llanos.

Medidas económicas italianas.

ROMA 16 (9 m.). El Senado ha aprobado, por unanimidad, el proyecto de Dozavos provisionales y las demás medidas financieras presentadas.—Mattei.

Gobierno que empieza mal.

LIBROSA 15 (6 t.). Los senadores evolucionistas, unionistas e independientes, que constituyen la mayoría del Senado, abandonaron el salón de sesiones, en señal de protesta contra el nuevo Gobierno democrático, cuando se entraba en el Orden del día.—Carreras.

DIARIO DE UN ARGELINO.

La gran guerra europea contada por un soldado.

En tierras de Francia.

Todo aquel día y la mañana del siguiente, estuvimos presenciando, arma al brazo, la retirada de nuestro Ejército, a lo largo de la estrecha cuenca del Thun.

Unos diez mil hombres, entre los cuales estábamos nosotros, ocupaban posiciones dominantes sobre el antiguo límite de la frontera, por sí a los alemanes se les ocurría perseguir a nuestras fuerzas hasta la cima de los montes, como ya había ocurrido unos días atrás, en el paso del Schlucht y en el desfiladero de Urbois, camino de Sallstadt. No fué así.

Aquella misma noche cesó el combate y aunque los tubos, con su cola de paloma y su cruz negra, de fúnebre aspecto, volaron sobre las crestas de los Vosgos, observando atentamente la situación de nuestros Ejércitos, no volvió a dispararse un tiro, y los franceses, dueños aún de Oden, de Felleringen y de Fontaine, quedaron dominando los pasos de la sierra, en país alemán todavía, dispuestos a defender la frontera desde excelentes posiciones que a los boches les hubiera costado muy caro atacar.

Se ha dicho—y esto es lo más sensible—que al evacuar Saint-Amarin, con la rapidez de la retirada, dejamos en la villa más de tres mil heridos que los alemanes hicieron prisioneros, abundante material y la mayor parte del botín cogido de los mismos alemanes en los combates del 22 y 23. Una ambulancia francesa, creo que la del 23 de Infantería colonial, quedó igualmente prisionera del enemigo.

Nuestros sanitarios no quisieron abandonar a los heridos en manos de nuestros implacables adversarios y prefirieron quedarse al cuidado de ellos. Dos generales de brigada, Raffelen y Rondony, de la tercera división colonial, habían caído gravemente heridos, y fueron conducidos a Saint-Amarin. Desgraciada ó afortunadamente, los alemanes no cogieron más que sus cadáveres. Lo mismo sucedió con el coronel del 23, Néple, un valiente, atravesado de parte a parte por una bala enemiga al frente de su regimiento. Otro coronel, el del 21 de coloniales, Auré, y el teniente coronel Mortuelli, del tercero, habían sido enterrados la víspera en el cementerio del pueblo, al pie de la colina donde pasamos las horas más angustiosas del combate del 23. Todos estos despojos gloriosos, que la patria debe inscribir en el santo libro de sus venerados mártires, duermen el sueño eterno en tierra alemana.

¡Lloro eterno para ellos! Junto a sus tumbas yacen en confuso montón los cuerpos exanimados de otros mártires desconocidos, que la Historia no mencionará jamás en sus sangrientos anales.

Son los soldados, cuya sangre ha regado abundantes campos de batalla, que este ingrato serbio. No importa que la Historia haya olvidado sus nombres. Para nosotros, para los soldados, sus compañeros de armas, a quienes, seguramente, espera una muerte igual, aquellos héroes viven todavía, indeleblemente grabados en el fondo de nuestras almas. A ellos van dedicadas las silenciosas lágrimas que en la quietud de la noche, en la vigilia azarosa de una centinela, en los tristes coloquios del vivac, llenos de recuerdos melancólicos para los que ya no participan de nuestras fatigas y de nuestros dolores, vertimos los soldados por nuestros cañanados muertos. ¡Que este fervoroso rocio, cayendo sobre sus ignoradas tumbas, renueve eternamente las flores que crecen sobre sus venerados restos!

Al día siguiente llegaron muy malas noticias de Lorena. Los alemanes habían vuelto a franquear la frontera, y amenazaban seriamente Saint-Dié y Raon l'Étape. A las diez llegó una orden para que los coloniales nos pusieramos en disposición de marcha. Como nuestro campamento era provisional, en poco tiempo estuvo hecho todo. Hacía una mañana hermosa, que nos compensaba del mal tiempo pasado.

En mi compañía faltaban ciertamente más de sesenta hombres. Sólo de mi sección habían desaparecido veintidós. El capitán, con muy buen acuerdo, reor-

ganizó las fuerzas, suprimiendo la sección segunda, que fué embibida por las demás secciones. Nos faltaban oficiales y se echó mano de los sergentes más expertos, ascendiendo a mí me tocó pasar a cubrir la baja de nuestro cabo furriel. Heme aquí, pues, con mi cartera en el cinturón, inspeccionando el tren de marcha. Le juré a usted que estaba muchísimo mejor de soldado raso.

Eran cerca de las doce, cuando emprendimos la marcha con dirección al Noroeste. El camino que seguíamos, hacía un ángulo a poco de empezar, y después descendía hacia un torrentuelo, deliciosamente esmaltado de flores y de arbustos.

El camino, empujado de antiguo para la explotación de las maderas, está pavimentado de enormes lajas, pizarras planas, granitos toscamente alisados, que las recientes lluvias han cubierto de musgo resbaladizo. La caminata se hizo, pues, difícil y las pobres bestias del repuesto se vieron más de una vez en grave peligro de rodar hasta el fondo del barranco. A las cuatro y media, rendidos de fatiga, se hizo alto para dar un descanso a la tropa.

Habíamos recorrido unos doce kilómetros en línea recta; pero seguramente las revueltas del infernal sendero, nos hicieron caminar más de cuatro leguas.

Habíamos flanqueado los acantilados del monte de Orden y nos hallábamos frente a las casitas de la aldea de Gros Pré, que se extienden en anfiteatro sobre el «cul de sac» que forma allí el barranco del ruisseau de Ventron. Nos faltaba recorrer todavía lo más áspero del camino, entre Gros Pré, Ventron, Travexin y Baranges. El trayecto entre Travexin y el valle que forma la Moselotte, se nos hizo interminable por lo áspero y lo fatigoso del camino.

Piedras enormes, que sin duda habían rodado recientemente del flanco de la montaña, obstruían la ruta, obligándonos a trabajar con los picos para franquear el paso a la artillería y a los carros. En una de estas faenas tuve la desgracia de caermme una herida en el pie izquierdo. No contaría este accidente si no hubiera sido la causa que me obligó a pasar a la ambulancia, donde he podido apreciar, por mi propia experiencia, la desorganización que reina en los servicios y el enorme desbarajuste que dificulta el funcionamiento de los trenes sanitarios.

Mi herida no era peligrosa; pero me impedía en absoluto dar un solo paso. El golpe del pie, mal dirigido por mis malos torpes, cansado y exhausto de fuerzas como me hallaba, cortó el cuero de la bota, produciéndome una gran erosión en el empeine y lo que era peor, dislocar algunos huesecillos de la región falangiana.

Como la impedimenta no había podido seguir el paso de la tropa, resultó que ni médicos había para atenderme. Tendido en la cuneta, sufriendo horribles dolores, acrecentados por un fuerte vendaje mojado, que me puso el barbero de mi compañía, esperé cuatro horas mortales a que pasara un carro de ambulancia. Había cerrado la noche cuando fui recogido. El pie, a pesar del vendaje, se había hinchado considerablemente, y me producía dolores intolerables. La fiebre había invadido mi pobre cabeza, atezandome con alternativas de calor y de algeidez. A la luz de una linterna me hicieron los facultativos la primera cura. Por fortuna, la lesión carecía de importancia y los dolores eran consecuencia natural de la falta de asistencia. Bien lavado el pie, embadurnado de yodo y vendado cuidadosamente, me subieron al carro, dejándome tendido sobre la paja, al lado de cinco heridos procedentes del combate de Felleringen. El dolor pasado, la fatiga, el aplanchamiento producido por la larga marcha, abarrotaron mis párpados y me dormí apenas hubo caído sobre la paja.

Me desperté, bien entrado el día, en Cornimont, donde se había detenido el convoy para dar un descanso a los caballos. El pie no me dolía gran cosa y me sentía fuerte y vigoroso, después del descanso de aquella noche de sueño reparador. En cambio sentía un hambre devoradora.

Cuando llegó el mayor y me preguntó cómo me encontraba, quise incorporarme, y aún me hubiera echado fuera del carro si no me hubieran permitido. Pero se me prohibió moverme y tras esto, el médico ya no se volvió a acordar de mí.

De mis cinco compañeros de cama, dos estaban expirando. Los tres restantes aseguraron... que habían dormido de un tirón toda la noche. Lo creí. Las fatigas que estamos sufriendo nos tales, que cuando se llega a coger el sueño, no se despierta uno en dos semanas. Sólo la actividad nerviosa del espíritu vigilante nos sostiene y nos conduce en este horrible tráfago de la guerra.

No hubo más remedio que trasladar a los dos moribundos a un hospital, improvisado en las escuelas públicas de Cornimont. Como no había sitio para todos, los tres heridos restantes y yo debíamos seguir hasta La Bresse, donde se vería de acomodarnos en cualquier parte.

A las once nos sirvieron un caldo y un pedazo de pan negro y mal cocido. A mí, porque lo rogué así, me echaron en el fondo una copa de vino de Alsacia y dos panes de legumbres semicruas. Esta era toda nuestra ración de la mañana. Me quedé casi con la misma hambre que tenía antes de ingerir aquella pobre bazilla.

Mal comíamos en el regimiento. Pero al lado de aquellos, nuestros ranchos miserables parecían recetas de Duquand. ¿Es posible que se trate de este modo a los que han vertido su sangre por la patria?

A la una seguimos la marcha y en cinco horas llegamos a La Bresse, atravesando los montes que bordean el barranco hondo y siniestro de la Moselotte, donde las aguas rugen en lucha eterna con los gigantes peñascos que parecen puestos allí para detener su curso.

En La Bresse, tampoco había lugar para más heridos. La víspera llegaron de Gerardmer, precedentes del col de la Schlucht, quinientos heridos, que habían sido repartidos en los edificios públicos de la pequeña villa.

Como uno de los camaradas de carro se hubiera agravado en el camino, presa de una peligrosa fiebre delirante, se le dejó en La Bresse, instalado en la propia casa del alcalde, que se ofreció a ello, doliendo de los gritos que lanzaba el desgraciado en su acceso febril.

Quedamos tres en la carreta; pero a la salida del pueblo, un artillero que había sido pisoteado por los caballos que conducía ingresó en nuestro pequeño hospital ambulante, que ahora rodaba en dirección a Gerardmer, ciudad importante, donde, seguramente, tampoco encontraríamos ac-

modo definitivo. El desastre de nuestras armas había sido de tal modo cruento, que no vacilo en calcular en 40.000 el número de los heridos que llenaban la región, y en este número no incluyo a los muertos; pero sí a más de 6.000 alemanes recogidos por nuestras ambulancias en el fragor de los combates. Verdad es que lógicamente hay que suponer un número casi igual, tal vez mayor, de franceses, recogidos por las ambulancias alemanas.

El artillero tenía una cox en el pecho que le había partido el esternón. El malaventurado sufría horriblemente de un hilito de sangre brotaba constantemente de su boca. Muñó antes de llegar a Gerardmer. Su cadáver, escangüe, parecía un mármol, tendido sobre la paja, como esas estatuas que se transportan del taller del escultor al pie de la obra donde han de ser colocadas.

Raon l'Étape, 29 Agosto 1914.

España ante el conflicto.

Los donativos para los belgas.

El señor cónsul de Bélgica nos ruega tengan presente al público no se deje sorprender por personas que, sin autorización de ninguna clase, se presentan a las casas solicitando recursos a favor de Bélgica, presentando firmas de personas a quienes han engañado.

La única casa, en Madrid, autorizada para recibir donativos en metálico para los belgas pobres, es la de la excelentísima señora duquesa de Fernán-Núñez, calle de Santa Isabel, 40 y 42.

EN LA CALLE DE SAN LORENZO.

Un notario muerto a tiros.

Poco después de las once y media de la mañana de hoy, y cuando en la Casa de Canónigos se disponían al cambio de guardia, se recibió un aviso por teléfono de que en la casa número 10, de la calle de San Lorenzo, había ocurrido un sangriento suceso.

Acto seguido, se trasladó el Juzgado al lugar del crimen, a fin de instruir las primeras diligencias.

Los protagonistas. Algunos antecedentes.

Son protagonistas de este crimen D. Francisco de la Escosura y Mathen, de treinta y ocho años, notario de Madrid, que tenía su domicilio en la casa número 10 de la calle de San Lorenzo, piso primero, y Rogelio Ruiz de Espinosa, de veintiocho años, que vive en la calle de la Unión, y que hasta hace poco estuvo prestando sus servicios como oficial en la notaría del Sr. Escosura.

Hace unos días que D. Francisco despidió a todos sus empleados, entre los que figuraba, como decimos, Rogelio, y había admitido nuevo personal.

La visita de Rogelio.

Esa mañana, a cosa de las once y media, se encontraba en las oficinas los nuevos empleados D. Francisco Cebriero y D. Arturo Segovia, y uno de los despedidos, llamado por Interino Vázquez, quien había pedido un certificado de buena conducta y una recomendación para ser colocado en otra casa, a lo que el notario se mostró propicio, tan pronto como su antiguo subordinado se lo pidió.

Con objeto de recoger esta recomendación, había ido a la calle de San Lorenzo, y se encontraba con los nuevos empleados, cuando llegó Rogelio Ruiz, rogando a D. Francisco Cebriero subiera a dar aviso al notario que deseaba verlo.

El Sr. Cebriero, que, por no conocerle, estimó que se trataba de algún cliente, se apresuró a dar el recado al notario, y poco después, se presentaba éste en la oficina, entrando en su despacho, donde estaba hablando un rato con Rogelio.

El orimen. Cinco disparos. El agresor se marcha.

Al cabo de poco tiempo, salían juntos del despacho Rogelio y el Sr. Escosura; escucharon las tres personas citadas que el primero decía al notario:

«Que extienda el escrito el Sr. Cebriero o el Sr. Segovia, en un pliego de peseta. El notario, por toda contestación, le respondió:—Márchese.

Acto seguido, y sin que mediara trina palabra más, Rogelio sacó un revólver y disparó sobre el Sr. Escosura, que se llevó las manos al pecho y cayó desplomado al suelo.

D. Arturo Segovia hizo un movimiento para lanzarse sobre el criminal, pero éste le cortó el camino con el revólver.

Después, apuntó nuevamente al señor Escosura, y en el suelo, le disparó cuatro tiros más.

La agresión fué tan rápida, que las personas que la presenciaron no tuvieron tiempo de evitarla, y, además, la impresión recibida no les permitió hacer movimiento alguno.

El criminal, una vez cometido el hecho, se quitó el revólver y salió tranquilamente de la casa.

Seguimiento al criminal. Rogelio se entrega a un guardia.

Don Arturo Segovia, al ver que el criminal se marchaba, salió detrás de él, para avisar a un guardia; pero sin atreverse a detenerle por sí mismo, ante el temor de que Rogelio hiciera uso del revólver.

Al poco trecho, en la calle de Hortaleza, esquinada a la de la Farmacia, vio que el agresor se acercaba a un guardia, y que los dos emprendían camino de la Comisaría.

Entonces el señor Segovia volvió a la calle de San Lorenzo para enterarse de lo que hubiera ocurrido a su principal.

El notario muere. Las heridas.

Pasada la primera impresión, los señores Cebriero y Vázquez corrieron al sitio en que se encontraba D. Francisco de la Escosura, y trataron de prestarle auxilio.

Viendo que no daba señales de vida, se avisó a la Casa de Socorro del Hospicio, y pocos momentos después se personaba en la casa uno de los médicos de guardia.

El facultativo reconoció el cuerpo del señor Escosura, y pudo convencerse de que ya era cadáver.

Presentaba el muerto una herida en la parte anterior del tórax, a la altura del quinto espacio intercostal izquierdo; otra en el tercer espacio intercostal del mismo lado y otra en el sexto, del lado derecho, las tres mortales de necesidad de vida.

Los otros dos disparos, pues el criminal hizo cinco, no debieron hacer blanco, o por lo menos, no se encontró la herida en este primer reconocimiento.

La muerte debió ser casi instantánea.

En la Comisaría. Lo que dice el guardia.

Poco después de ocurrir el suceso, se presentaba en la Comisaría del distrito del Hospicio, el guardia municipal número 300, Román de la Fe, haciendo entrega del criminal.

El citado guardia manifestó que cuando se dirigió a la Tenencia de alcaldía, y esquinada a la calle de la Farmacia, se le acercó Rogelio, y le preguntó cuál era la Comisaría más próxima, manifestándole Román que la del distrito, que se encontraba en la calle del Baño.

«¿Quiere usted acompañarme a ella?»—preguntó Rogelio.

«Sí, señor,—contestó el guardia—; ¿es que le pasa a usted algo?»

«No; nada.

Los dos emprendieron el camino de la Comisaría.

Ya cerca de este Centro, Rogelio sacó un

revólver y se lo entregó al guardia, diciéndole:—Tome este revólver, que acabo de dar un tiro a uno y no sé lo que le he hecho.

Rogelio se hizo cargo del arma y de una caja con veinte cápsulas; que le entregó también el criminal, haciendo entrega de ello en la Comisaría.

El Juzgado de guardia. El criminal al Juzgado.

Estaba esta mañana de guardia el Juzgado del distrito de Buenavista, compuesto por el juez, Sr. Jarabo, actuando, Sr. Aguilár, oficial, Sr. Leira y alguacil, Sr. Hernández, y tan luego como recibieron la noticia, se personaron en la calle de San Lorenzo.

Allí escucharon una relación del hecho de la bala de los testigos del mismo, a los que el juez ordenó que se presentaran en su despacho oficial, para que prestaran declaración más ampliamente.

También se dio aviso a la Comisaría de que, acto seguido, fuera trasladado el criminal a la Casa de Canónigos, donde se celebró el Juzgado, una vez practicadas las primeras diligencias.

El cadáver del Sr. Escosura fué trasladado al Depósito judicial. La víctima de este suceso deja ocho hijos, el último de los cuales sólo cuenta tres días, encontrándose la madre, como es natural, en cama.

En atención a su delicado estado, se le concedió en los primeros momentos el suceso.

El agresor, tan luego como llegó al Juzgado, pasó al despacho del juez, donde continuaba declarando a la hora que escribimos estas líneas.

La declaración del agresor.

Rogelio Ruiz prestó extensa declaración ante el Sr. Jarabo, explicando los sucesos, según los informes que hemos podido recoger, en la forma siguiente.

Hace ya tiempo que prestaba sus servicios en la notaría del Sr. Menor y Bolívar, de la que salió para entrar en la del señor Escosura.

En esta estuvo hasta hace unos días, en que, como dijimos a nuestros lectores, fué despedido.

Intenté entonces volver a casa del señor Bolívar, y al efecto se presentó

En el Congreso

MIÉRCOLES 16 DICIEMBRE

Por la mañana

A las diez en punto declara abierta la sesión el Sr. González Besada. En el banco azul están los Sres. Dato, Sánchez Guerra y Bugallal. La concurrencia en los escaños es muy escasa. En las tribunas de orden hay seis personas. La que está algo más concurrida es la pública. Se aprueba el acta de la anterior y se entra en la

Orden del día

Continúa discutiéndose el presupuesto de Instrucción pública.

El señor AYUSO prosigue su discurso de impugnación.

Pide que se reduzcan a cinco las Universidades españolas, pues no hay alumnos para más.

Por último, considera excesivas las subvenciones que se dan para los exploradores, turismo y otros servicios, y afirma que el presupuesto del Hogar debería suprimirse, por haber resultado un fracaso.

El señor LUNA PEREZ contesta en nombre de la Comisión a los Sres. Giner de los Ríos, Santa Cruz y Ayuso.

El señor BUGALLAL hace el resumen del debate de la totalidad, y comienza por decir que a recoger las manifestaciones de las minorías.

El señor BURELL: Conste que la nuestra no ha hecho manifestación alguna todavía.

El señor SENANTE: Ni la nuestra.

El señor BUGALLAL: No será porque se les ha puesto impedimento para ello.

Pero por lo otro ya, hay motivo para poder tomar una orientación.

Manifesta que no cabe duda de que se ha mejorado mucho en los sueldos a los maestros, pues él recuerda que hace años había en un pueblo de la provincia de Valencia un sueldo de tres pesetas anuales.

La situación ahora no es tan mala para el maestro como se supone, pues al sueldo se le añaden otros emolumentos, como retribución, casa, aumento gradual y material.

Los maestros de 625 pesetas están en pueblos que son casi aldeas, donde no hay otras personas de mejor posición que ellos, pudiéndose decir que el maestro es el vecino mejor remunerado, y por consiguiente, su posición es decorosa.

Claro está que eso no quiere decir que deban estar así siempre, y es plausible la aspiración de elevarlos el sueldo.

Advierte que ya todos los que ingresan en la carrera lo hacen con 1.000 pesetas, y quedarán con 625 los que ni título de maestro tienen, sino que poseen sólo un certificado de aptitud.

Contesta a la ligera otros puntos tratados por los oradores que han hecho uso de la palabra en este debate, rogándoles que le dispensen si no puede, por los apremios del tiempo, recoger detenidamente sus observaciones; pero les expresa el deseo de que se animen a recoger todas aquellas enmiendas que pueda.

El señor AZCARATE interviene para defender al Consejo de Instrucción pública, y dice que habrá algunos consejos que abusen en la forma que ayer exponía el señor Ayuso; pero no se puede juzgar por ellos a todo el Consejo.

También defiende a la Junta de Pensiones para ampliación de estudios en el extranjero, manifestando que en ella tienen representación todos los matices sociales y políticos, y esto hace que actúe con gran independencia.

Lo que sucede es que todos los años hay 400 aspirantes y sólo se puede conceder pensiones a 70.

Los 330 restantes, unos se conforman; pero otros atribuyen a razones políticas y de otros géneros el haberse quedado ellos sin pensión.

El señor BUGALLAL dice que por olvido no se ha ocupado antes en su discurso resumen del Consejo de Instrucción pública y de la Caja de Pensiones.

Dedica grandes elogios al Consejo de Instrucción pública por los innumerables servicios que presta.

También elogia a la Junta de Pensiones para ampliación de estudios en el extranjero.

El señor AYUSO rectifica.

El señor ORTEGA y GASSIT interviene para defender también al Consejo de Instrucción y a la Junta de Pensiones.

El señor MARIN LAZARO habla para alusiones.

Pronuncia un extenso discurso combatiendo los argumentos expuestos por los anteriores oradores en los diversos puntos que han tratado.

El señor BARRIOBERO interviene para protestar contra algunas manifestaciones del Sr. Marin Lázaro, defendiendo la propaganda protestante.

Dice que de haber mercaderes, los habrá más entre los católicos que entre los protestantes.

A la una se suspende la sesión, quedando el orden en el uso de la palabra.

Por la mañana

A las diez en punto de la mañana el Sr. González Besada declara abierta la sesión, con una veintena de diputados en los escaños.

Antes de comenzar se encontraban en los pasillos los Sres. Villanueva, Sánchez Guerra y Ortega y Gasset, que fueron los primeros en hacer acto de presencia en el Congreso.

Después de haber llegado los señores Dato, Bugallal, Azcarate y Ayuso. Este último ocupó inmediatamente su escaño, ordenando algunas notas y documentos que había de utilizar en su intervención al discutir el presupuesto de Instrucción pública.

Cuando el presidente de la Cámara concedió la palabra al Sr. Ayuso, sólo se encontraban en las tribunas de orden dos señores, un catalán y un gallego.

El conde de Romanones y el Sr. Lerroux también acudieron muy temprano al Congreso, y a las once de la mañana el número de diputados congregados en el salón de sesiones era ya muy considerable.

Entre algunos de estos, que pertenecen a las oposiciones, decían que el Gobierno tenía el deliberado propósito de apelar a la sesión permanente, y que debería de afrontar este deseo cuanto antes, para evitar molestias innecesarias.

Otros diputados ministeriales aseguraban que la sesión permanente se establecería mañana, porque de discutirse ampliamente el articulado, como pretende el conde de Romanones, no se terminaría la labor parlamentaria en lo que resta de mes.

La sesión transcurre durante las horas de la mañana sin incidentes dignos de comentar, y a la una fue suspendida, para dedicar dos horas al almuerzo.

Lo que dice Romanones

Hablando el conde de Romanones con varios periodistas en los pasillos del Congreso, decía que los individuos de la Comisión de Presupuestos continuaban en su afán de hacer discursos largos, y que difícilmente podrá de esta manera quedar hoy aprobada la totalidad del presupuesto de Instrucción pública.

Además de esto, tiene pedida la palabra el señor Ortega y Gasset, para hablar también sobre la totalidad, y algunos otros para rectificar y para alusiones.

Respecto al presupuesto de Guerra, continuó diciendo el conde, supongo quedará aprobado en unos momentos, porque bastará con que los jefes de minoría pronuncien algunas palabras inspiradas en los acuerdos adoptados en las reuniones de días pasados. Pero, en cambio, no sé qué decir con respecto al presupuesto extraordinario para nuestras posesiones de África.

Este presupuesto, lo mismo puede quedar aprobado en quince minutos que en quince días, porque si, aprovechando lo del presupuesto, alguien se mete a discutir la política desarrollada en Marruecos, y la acción militar que allí se realiza, nos vemos colocados en una canchales inagotable de argumentos y discursos. De los turnos del presupuesto de Ingresos, ya están pedidos dos, y es de suponer que sean largos, por la costumbre establecida.

Lo que si está fuera de duda—prosiguió diciendo el jefe del partido liberal—es que el sábado no podrán suspenderse las sesiones, y que, por lo menos hasta el lunes, tendremos que discutir, al menos, lo que bien pudieran ser dictámenes de las Comisiones mixtas, a falta de otra cosa.

El conde de Romanones terminó diciendo que los liberales interviendrán, como reiteradamente lo tienen anunciado, en el articulado de la ley de Presupuestos, y, sobre todo, deteniéndose cuanto sea necesario en lo que respecta a las autorizaciones de créditos.

Por la tarde

Se reanuda la sesión a las tres en punto. Preside el Sr. Besada, y representa al Gobierno en el banco azul el Sr. Bugallal.

Con arreglo a lo acordado ayer, comienzan los

Ruegos y preguntas

El señor CERVANTES formula un ruego de carácter local.

El ministro de HACIENDA lee dos proyectos de ley sobre concesión de créditos extraordinarios.

El señor DELGADO BARRETO pide aclaraciones al decreto creando en la zona española de Marruecos los Tribunales de Justicia, para que puedan formar parte de ellos los auditores de la Armada.

Luego declara que se suprima la salida de los artículos de primera necesidad que se envían en grandes cantidades a Francia, lo cual hace que se encarezcan las subsistencias.

Análogo ruego formula respecto a los medicamentos.

El ministro de HACIENDA contesta que de las decenas que se formulan, la mayor parte son falsas, y que los productos que se exportan son los que no están incluidos en las disposiciones prohibitivas que ha dictado el Gobierno.

El señor DELGADO BARRETO rectifica.

El señor ROMERO interviene para manifestar que no puede haber exportación de trigo y harina, porque estos artículos están más baratos en el extranjero que en España.

Lo que ocurre es que los acaparadores hacen encarecer los artículos.

Algunos diputados le interrumpen, asegurando que muchos artículos se exportan y en gran cantidad.

El señor ROMERO insiste en que no se exportan.

Pregunta por qué pudiéndose los plátanos en Canarias por vía de exportación, no van más baratos en Madrid.

El señor DELGADO BARRETO: Por la falta de transportes.

El señor ROMERO: Pues hay los mismos medios que antes para venir de Canarias a la Península.

Insiste en que lo que hay que estudiar por el Gobierno es el problema de los acaparadores.

Este el Gobierno puede hacerlo fácilmente, utilizando la fuerza civil y buscando los almacenes de los acaparadores, para demostrar que están robando al país.

El ministro de HACIENDA dice que de esto de la acaparamiento es más fácil hablar que demostrar.

El Gobierno cree haber hecho algo, y se propone hacer más para evitar que los acaparadores se lleven más de lo debido en perjuicio del público.

El señor ROMERO manifiesta que la carne en Francia se vende un 40 por 100 más barata que en España; pero es porque en Francia el Gobierno castiga el acaparamiento y la adulteración, y lleva a la cárcel a los acaparadores.

El señor DELGADO BARRETO: Pues eso es lo que yo pido al Gobierno español, que lleve a la cárcel a los acaparadores que motivan el encarecimiento de las subsistencias.

El señor RELINGUE solicita unos datos relativos a la concesión de almadrahes, por si su estudio puede hacer necesaria de explicar una interpolación.

Los señores TORRES y TEJERO formulan ruegos de escaso interés.

El señor DOMINGO pide aclaraciones a la Real orden que consigna la entrega de cuotas para eximir del servicio militar a individuos que han hecho efectivas las cantidades en Febrero último, pues resulta que se les ha dado el certificado de instrucción, en tanto que a los de cuotas anteriores se les dio después de haber asistido cien días a las escuelas militares.

Pide que se borre la desigualdad que existe al objeto de dar alguna compensación a los que han estudiado en las escuelas militares.

Luego manifiesta que, según dice un periódico, en el cuartel de Atrazados de Barcelona se fijan todos los días en un cuadro el parte que facilita el Consulado alemán sobre el curso de las operaciones.

El ministro de la GUERRA contesta a esto último, que no basta que un periódico diga, sino que hay que hacer investigaciones oficiales para enterarse de si es cierto.

Ofrece informarse y proceder en justicia.

Explica luego el porqué de la Real orden sobre pago de cuota, y dice que obedece a las dificultades que ha creado la guerra europea para hacer efectivos los pagos a los que se encuentran en el extranjero.

El ministro de ESTADO da las explicaciones solicitadas por el Sr. Delgado Barreto sobre los Tribunales judiciales en Marruecos.

El señor BARRIOBERO repite la pregunta de cómo se van a proveer las presidencias de las Audiencias de Madrid y Barcelona.

Censura que para aplicar la libertad condicional se exija a los penales documentos que les fueron recogidos por la Inspección al abandonar los presidios de África, y que se considere como condición especial para liberarlos el que les falten seis años para extinguir el total de la pena.

Denuncia luego que los buques mercantes españoles no llevan medios bastantes de salvamento, en su mayoría, con arreglo a su tonelaje, hasta el punto de que en aguas de los Estados Unidos a muchos de ellos no se les permite navegar.

Formula otros ruegos de menos interés, que son contestados por los ministros de ESTADO y GOBERNACIÓN.

La Mesa ofrece trasladar los demás al ministro de Gracia y Justicia, que es a quien iban dirigidos.

El señor BARRIOBERO rectifica, dando las gracias.

Los señores NOUGUES y SORIANO formulan ruegos que no se oyen.

Parece que el segundo se refiere a la protesta de un pueblo, por la muerte de un vecino, causada por la Guardia civil.

No habiendo más diputados que deseen formular preguntas, continúa la

Orden del día

Se reanuda la discusión del presupuesto de Instrucción pública.

El señor BARRIOBERO termina su discurso.

El señor Ortega y Gasset rectifica brevemente.

El señor BUGALLAL le dice al señor Marin Lázaro que dispense que no le conteste

a algunas de las manifestaciones que ha formulado esta mañana, pues estima que no es éste el momento oportuno para dilucidar el pleito que sobre la enseñanza tienen planteadas las derechas con las izquierdas.

Los señores SANTA CRUZ y AZCARATE rectifican, rebatiendo los cargos que a las izquierdas ha dirigido el señor Marin Lázaro.

(Continúa la sesión.)

Los intereses vinícolas

En la sesión segunda del Congreso se reanuda esta tarde los representantes en Cortes de las regiones vinícolas, con el fin de ocuparse de la condición sexta del artículo final del proyecto de ley de impuestos sustitutivos del de Comarcas.

A la reunión asistieron los Sres. Villanueva, Rodríguez (D. J.), Méndez Vigo, Zulueta García Paro, Zorita, conde de la Morera, Muñoz, marqués de Vivel, Padros, García Torres Guerrero, Weyler (D. F.), Playa, marqués de Añazua, barón de Velasco Franch, de Rodríguez, La Morena, Romen, Ortega y Gasset, Cornejo, Sánchez Robledo y Vicedor, Hernández Lázaro, Martín Rosales, Romero, Piniés, Nicolau, Giner de los Ríos, marqués de Cáceres, Fabi y conde de Santa Engracia.

Presidió el Sr. Villanueva, quien expuso el objeto de la reunión, que no tenía otro fin que el de exponer la sobre el dictamen de la Comisión, relativo a este proyecto.

Dijo que abrigaba la esperanza de que no se destruyera el proyecto ahora, dando así tiempo para más detenido estudio; pero que, renunciado el propósito del ministro de Hacienda de seguir adelante por no encontrar los sustitutos de otra forma de acudir su hacienda municipal, entiende que antes de separarse, conviene fijar los puntos capitales de este problema que afecta a uno de los más importantes ramos de la riqueza nacional.

Luego hablaron los Sres. Francisco Rodríguez, Rosado, Rodríguez, García Pardo, Rosales (D. M.) y Méndez Vigo, abundando, en la necesidad de la necesidad de oponerse a que prospere la condición sexta referida, por la crisis vinícola por que atraviesa España.

A este efecto se presentó un voto particular por los individuos de la Comisión de presupuestos, Sres. Nicolau y Rosado, que apoyaban la condición sexta.

El Sr. Villanueva recomendó la mayor mesura en la actitud de todos, para que no se suponga que se trata de una acción política, sino de una cuestión parlamentaria, en la que están unidos ministeriales y oposiciones en defensa de los intereses que les son comunes.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

A la reunión se adhirió el Sr. Sres. Alcalá Zamora, Rahola, Ventosa, Miró, Alonso Riera, Arias de Miranda, Camer, marqués de Camps, marqués de Cortina y Alvarado.

por el Sr. Allendesalazar no puede improvisarse y necesita un estudio que no puede realizarse en forma de debate, en el salón de sesiones.

Añade que no se niega a estudiar la fórmula propuesta. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. MARTINEZ PARDO (de la Comisión), entiende que se puede aprobar la totalidad, y las modificaciones, que se hagan en forma de enmiendas.

(Rumores de oposición.)

El señor MOLÉS: No, no; como ha dicho el señor ministro está mejor.

El PRESIDENTE: Se suspende este debate.

A las cinco y cuarto se reúne el Senado en sesiones.

A las seis menos veinte, se reanuda, aprobados varios dictámenes y la totalidad del presupuesto de Fomento, sin discusión.

NOTAS DE INFORMACIÓN

La representación catalana y el Presupuesto de Fomento.

A primera hora de la tarde interrogamos en los pasillos del Senado al Sr. Sedó, respecto de la intervención de la representación catalana en la discusión del Presupuesto de Fomento, que comienza hoy, manifestándonos el senador por Barcelona que, como no estuvo en el propósito de las representaciones parlamentarias hacer obstrucción al Gobierno, a lo que se veían circunstancias imprevistas lo exigirían los renadores catalanes, no interviendrán en aquella discusión.

